

En las redes

Luciana

Cata

Luciana —¿Por qué pusiste ese comentario?

Catalina —No lo escribí para que te enojes...

Luciana —Me hiciste sentir re mal.

Catalina —No fue mi intención.

Luciana —Lo leyó un montón de gente.

Catalina —¿En serio?

Luciana —Sí.

Catalina —Es que lo escribí en un momento de enojo.

Luciana —Pero yo no te hice nada.

Catalina —¿Cómo que no?

Luciana —¿Qué te hice yo?

Catalina —Dijiste que ibas a venir a las cinco.

Luciana —No pude.

Catalina —¿Por?

Luciana —Mi mamá me necesitaba.

Catalina —¿Qué quería?

Luciana — Quería que la acompañe a comprarse ropa.

Catalina —¿Y por qué no va sola?

Luciana —No sé. Le debe gustar que la acompañe.

Catalina —Bueno, yo te esperé, y ni siquiera me mandaste un mensajito.

Luciana —Tenía el celular sin batería.

Catalina —Me hubieses mandado del de tu mamá.

Luciana —A ella no le gusta que le agarre el celular.

Catalina —Era una urgencia.

Luciana —Tampoco exageres.

Catalina —No exagero, habías quedado en venir y no viniste.

Luciana —¿Y para qué querías que venga, al final?
Catalina —Quería que vengas, que estés conmigo.
Luciana —Sí, ya sé, pero... para qué.
Catalina —No sé, para charlar. Para contarnos cosas.
Luciana —Lo de siempre.
Catalina —No digas así.
Luciana —No digo nada.
Catalina —Sí, estás diciendo “lo de siempre” como si la pasaras mal conmigo.
Luciana —No estoy diciendo eso.
Catalina —Sí, estás diciendo eso.
Luciana —No, sólo te digo que no era urgente. Que era lo de siempre.
Catalina —Sí, pero yo te esperé igual.
Luciana —¿Y por eso tenías que poner eso en el muro?
Catalina —No es para tanto.
Luciana —Nunca nadie me había dicho algo así.
Catalina —Es que estaba enojada.
Luciana —Sí, ya me dijiste
Catalina —Pero viste que después lo eliminé.
Luciana —Sí, vi.
Catalina —Bueno, viste que no soy tan mala...
Luciana —Pero ya lo había leído un montón de gente.
Catalina —¿Alguien te dijo algo?
Luciana —Sí, algunos sí.
Catalina —¿Quiénes?
Luciana —Carla, María... y Sebastián.
Catalina —¿Lo leyó Sebas?
Luciana —Sí.
Catalina —Ay, perdoname, Luchi. No me imaginé que lo iba a leer él. ¿Qué te dijo?
Luciana —Nada. Se rió.

Catalina —¿Cómo que se rió?

Luciana —Claro, puo “jajaja”.

Catalina —Ah. ¿Cómo lo puso? ¿Con mayúsculas? (Hace que si con la cabeza). ¿Y puso algo más?

Luciana —Puso “seguro que es verdad”.

Catalina —¿Eso escribió?

Luciana —Sí, primero puso “jajaja” con mayúsculas, y después puso “seguro que es verdad”.

Catalina —¿Y ahora se borró?

Luciana —Sí.

Catalina —Claro, porque yo eliminé la publicación, y como estaba en tu muro desaparecen todos los comentarios que se hicieron.

Luciana —Igual el comentario ya está hecho.

Catalina —Igual yo no pienso eso de vos.

Luciana —¿Qué cosa?

Catalina —Lo que escribí.

Luciana —¿Y para qué lo escribiste?

Catalina —Porque estaba enojada.

Luciana —¿Y de dónde sacaste la idea?

Catalina —No sé, se me ocurrió.

Luciana —Si se te ocurrió por algo es.

Catalina —Creo que lo saqué de mi papá.

Luciana —¿De tu papá?

Catalina —Sí. Él siempre dice que, de una familia sin padre, es raro que salgan hijos normales.

Luciana —¿Cómo normales?

Catalina —Normales, como yo.

Luciana —¿Vos sos normal?

Catalina —Claro, tengo una mamá y un papá

Luciana —¿Y por eso sos normal?

Catalina —Claro.

Luciana —¿O sea que yo no soy normal?

Catalina —Para mí sí.

Luciana —Pero para tu papá no.

Catalina —Acá no importa mi papá

Luciana —Por algo escribiste lo que escribiste.

Catalina —Pensá, que si sos mi amiga, es porque sos normal. Yo no sería amiga de cualquiera.

Luciana —O sea que soy normal, a pesar de que mi viejo me haya abandonado.

Catalina —No digas eso, nunca se sabe cómo son esas cosas. (Piensa). Además, pensá que estoy yo para ayudarte.

Luciana —¿Vos estás para ayudarme?

Catalina —Claro, mientras yo sea tu amiga, no te va a pasar nada.

Luciana —Siempre me decís lo mismo.

Catalina —Es que es verdad.

Luciana —¿Y por eso, cuando no puedo venir, me escribís cosas horribles por Internet?

Catalina —Es que estaba enojada. Basta con eso.

Luciana —Me voy.

Catalina —¿Cómo que te vas, si recién llegas?

Luciana —Necesito estar sola.

Catalina —Mentira. Quedate acá, dejame protegerte. Ahora te hago una chocolatada y vas a ver cómo se te pasa todo. ¿Querés que miremos “Los Simpsons”?

Luciana —En serio, me voy. Necesito caminar un rato.

Catalina —Te dije que no, vos me necesitás a mí. ¿No te das cuenta?

Luciana —A veces sí... Pero ahora no. Ahora necesito pensar un poco en mí.

Catalina —No te vayas, Luchi, te quiero mucho.

Luciana —Ya sé.

Catalina —Nunca nadie te va a querer tanto como yo.

¿Entendés?

Luciana —Ojalá que sí, porque la verdad... es que necesito que me quieran.

Catalina —No digas eso.

Luciana —Es lo que pienso.

Catalina —¿No te alcanza conmigo?

Luciana —Porque escribiste que me gustan las mujeres.

Catalina —Ya te dije.

Luciana —No me importa lo que dijiste. Sabés que estoy enamorada de Sebastián. Lo sabés mejor que nadie. (Silencio).

¿Lo sabes o no?

Catalina —Sí.

Luciana —¿Y entonces? Sabías que él lo iba a leer, por eso lo pusiste. ¿Vos querés alejarme de Sebas?

Catalina —No, yo quiero que seas feliz, quiero protegerte.

Luciana —Pará con eso. Vos lo que querés es que me quede solamente con vos.

Catalina —No, no es así.

Luciana —¿Entonces? ¿Por qué pusiste que me gustan las mujeres?

Catalina —No sé, estaba enojada y se me ocurrió eso. Es algo que dijo mi papá.

Luciana —¿Tu papá dijo que soy lesbiana porque me abandonó mi papá?

Catalina —No, no dijo eso.

Luciana —¿Entonces?

Catalina —No sé.

Luciana —¿No será que a vos te gustan las mujeres?

Catalina —No. ¿Qué decís?

Luciana —No tendría nada de malo.

Catalina —Eso es para los anormales.

Luciana —¿Tu papá dice eso?

Catalina —Todo el mundo dice eso.

Luciana —Mi mamá no. Mi mamá dice que es algo normal.

Catalina —Tu mamá porque es una loca, por eso la dejó el marido.

Luciana —¿Y yo qué? ¿También estoy loca?

Catalina —No, Luchi, vos no. Vos sos mía. Vos estás conmigo, yo te cuido.

Luciana —Basta, Cata, necesito estar sola.

Catalina —No te vayas.

Luciana —Me voy a ir, te guste o no.

Catalina —Si te vas, no te vuelvo a ver nunca más.

Luciana —Bueno, pero eliminame de las redes, por favor.

Catalina —No te voy a eliminar.

Luciana —¿No te das cuenta que sos vos la que me necesita?

Catalina —¿Yo?

Luciana —Claro. ¿Qué pasa Cata, te gusto?

Catalina —Callate. ¿Qué decís?

Luciana —¿Te parezco linda?

Catalina —Para nena, a mí me gustan los chicos.

Luciana —¿Qué chicos te gustan? Yo no conozco a ninguno.

Catalina —Basta.

Luciana —¿Qué va a decir tu papá cuando se entere que estás enamorada de mí?

Catalina —Bajá la voz, pelotuda, te va a escuchar mi mamá.

Luciana —Yo estoy enamorada de Sebastián, Cata.

Catalina —Ya sé eso.

Luciana —Lo mejor va a ser que no nos veamos más.

Catalina —Callate... ¿Qué decís?

Luciana —Me voy.

Catalina —Pará, pará, Luchi. ¿Adónde vas? Yo voy a hablar con Sebas, le voy a explicar que fue todo un chiste.

Luciana —Ahora ya está. Chau, Cata.

Catalina —Vení, Luciana, Luchi, no te pienso borrar de las redes. ¿Me escuchaste? Me vas a tener que eliminar vos. Luchi, vení...